

# Docentes versus internet

mi voz

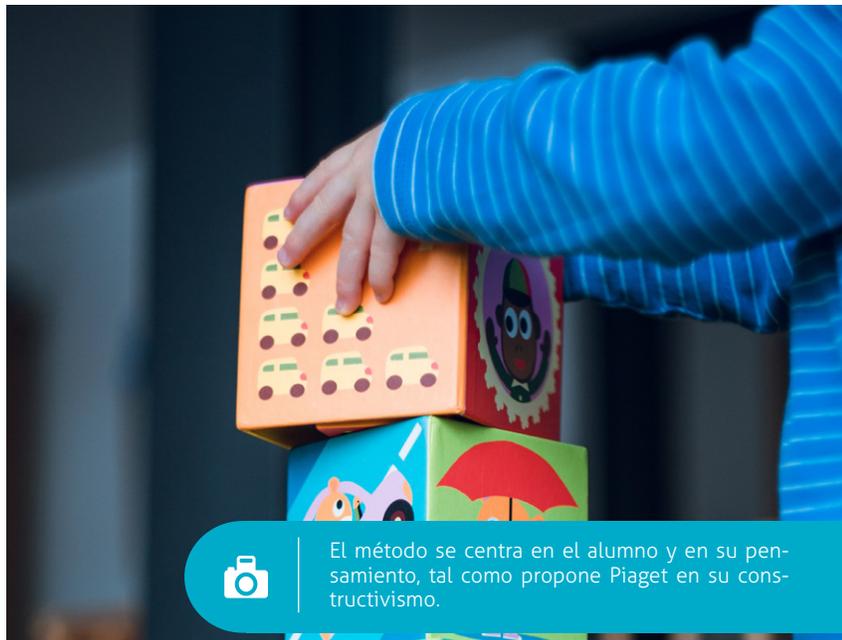
Por María José Altamirano  
(maltamirano@colegiospinos.k12.ec)

La pandemia cambió, sorpresivamente, la vida de muchos, por no decir de todos. Cada uno perdió su rutina y sus actividades diarias. La educación no fue la excepción. De repente, nos pidieron a los docentes impartir clases virtuales. De inmediato, nos vimos preparando material, armando talleres y diapositivas, enviando videos y conectándonos por Zoom, Teams y otras aplicaciones con nuestros estudiantes.

En medio de estas circunstancias, también nos hemos tenido que ver enfrentados a estas incógnitas: ¿Cuál es la misión de los educadores en esta cuarentena? ¿Deberían avanzar con los contenidos o seguir desarrollando las destrezas que planificaron al inicio? Si internet facilita el acceso a la información y a los contenidos, ¿para qué estamos los profesores? Preguntas que hasta los mismos padres de familia se hacen, ignorando por completo que en el colegio o en la escuela no solo se aprenden contenidos. En efecto, los docentes tenemos delante un nuevo reto: no quedarnos únicamente en el contenido. Si lo hacemos, estaríamos desviándonos de nuestra misión educadora.

Recuerdo que en el colegio donde trabajo nos dieron una capacitación extensa sobre un nuevo método de enseñanza llamado TBL (Thinking Based Learning), un

*Los docentes tenemos delante un nuevo reto: no quedarnos únicamente en el contenido. Si lo hacemos, estaríamos desviándonos de nuestra misión educadora.*



El método se centra en el alumno y en su pensamiento, tal como propone Piaget en su constructivismo.

método desarrollado por el profesor y filósofo Robert Swartz, de la Universidad de Harvard. El método se centra en el alumno y en su pensamiento, tal como propone Piaget en su constructivismo.

No obstante, en esta época de cuarentena no parece evidente enseñar según el constructivismo de Piaget o el TBL de Swartz, cuyos métodos y teorías fácilmente se pueden aplicar dentro del aula, donde la participación del estudiante es activa. A la distancia, por el contrario, parece complejo impartir temas que generen mentes innovadoras, indagadoras, críticas, y que no repitan lo que otros ya han descubierto, tal como afirma el teórico Piaget.

Sin embargo, los maestros sí podemos utilizar la información que nos da internet en un clic, para despertar la curiosidad en nuestros educandos e impulsarlos a investigar. De este modo, aprovechamos para desarrollar

destrezas, como la comprensión, la observación, la atención, entre otras.

Incluso con estudiantes que no tienen internet en casa, los docentes podrían inspirarse de diferentes maneras. Por ejemplo, utilizando el método socrático, la mayéutica, tienen la opción de crear dos o tres preguntas para cada actividad, con el fin de despertar pensamiento lógico, creativo y crítico.

En fin, no olvidemos nunca que nuestra misión ante todo es permitir que los estudiantes sean protagonistas de su propio aprendizaje, motivando su curiosidad y su capacidad investigativa. En nuestras manos está eliminar esa falsa idea de “para qué pagar sueldo a los docentes si en Youtube está todo”. Nosotros guiamos, inspiramos, motivamos. Estas facultades, por sí solo, no las tiene internet.